



La vida vibra para todos con los afanes diarios de sobrevivencia. En el barrio Los Guandules, a pesar de las dificultades, la gente atesora la alegría, la hospitalidad, el esfuerzo y la esperanza. El voluntariado nos acerca no solamente a la realidad de los sectores más pobres, sino que también nos invita a mirar distinto y descubrir cuánto podemos aprender de los demás... de aquellos que, aunque con realidades distintas, forman parte junto a nosotros de la misma humanidad.



Editorial

Otra mirada sobre la pobreza

Jorge Cela, s.j.

Hay hechos que nos cambian la mirada. Cuando una bala perdida mató a Marino mientras vendía pollos en su mesa de la Avenida Francisco del Rosario Sánchez, yo vi la violencia barrial con otros ojos. Ya no era una estadística más, una noticia perdida en el periódico, un hecho que me daba lástima ("pobre Marino"), o que me indignaba por todas las causas sucias que lo provocan.

Era un hecho que me tocaba el corazón, no para inspirarme lástima, sino para quebrarlo de dolor. Marino era para mí como un hermano.

Con la pobreza tenemos que cambiar nuestra mirada. No es un acto racional de saber cuántos pobres hay, ni la lástima que nos hace mirar hacia abajo manteniendo la distancia. Es la mirada de a quien le duele ver al hermano pasando hambre. Es la mirada de quien descubre en la niña que sonríe, a la hermana querida.

Desde esa cercanía del corazón la pobreza se ve distinta. Es más próxima, más dolorosa, más indignante. Es la mirada del samaritano que se acercó al herido, lo curó, se hizo cargo de él. No le bastó con echarle una moneda ni llamar una ambulancia.

Cuando la mirada cambia, la respuesta es distinta. La pobreza se convierte en el pobre, con rostro, nombre e historia. Es una persona que conozco y en cuya mirada descubro todo su dolor y su deseo de amar y ser amado.

Eso les pasó a los discípulos de Jesús cuando resucitó. Les cambió la mirada y ya no podían dejar de verlo en el pobre y el pequeño.

La pobreza deja de ser una vergüenza del pobre, que trata de ocultarla; para ser una vergüenza mía, que no acierto a justificarme ante ella.

Contemplar la pobreza se convierte entonces en pregunta, en llamada, en sentirme parte y responsable. En desasosiego que no se calma repartiendo limosna. Que me hace sentir hermano, hermana, de ese niño desconocido a quien ya no puedo darle una limosna y seguir de largo.

Marino fue asesinado en febrero de 2007. Era un hombre que hablaba con sabiduría a su comunidad. Era también un hombre de familia que esperaba todas las noches a su hija bajo el puente para que ella no entrara sola al barrio cuando regresaba de estudiar. Han pasado varios años desde entonces, sin embargo, entre la gente que lo conoció, entre los barrios de Guachupita y La Cienaga, su nombre sigue asociado a la lucha por una sociedad más justa y solidaria.

Jorge Cela, s.j., Presidente de la Conferencia de Provinciales Jesuitas en América Latina (CPAL), es miembro fundador y colaborador de SERVIR-D.

Liceo Hna. Rosario Torres de Guachupita

En enero de este año la Directora del Liceo Técnico Hermana Rosario Torres (Fe y Alegría), Lic. Lucrecia González, solicitó a SERVIR-D un voluntario o grupo de voluntarios que pudiera realizar un video para conmemorar los 10 años de ese centro educativo. SERVIR-D le propuso la idea a la Escuela de Comunicación Publicitaria de UNIBE, con quien SERVIR-D ha colaborado en el pasado. Inmediatamente acogieron la idea y se asignó la tarea a los estudiantes de la materia Campaña Publicitaria II. SERVIR-D impartió un taller a los 30 estudiantes de esa asignatura y los acompañó en una visita al liceo y un recorrido por el sector de Guachupita donde está ubicado. Después de revisar la historia y realizar entrevistas con personas claves del liceo y la comunidad, los estudiantes elaboraron sus guiones. Uno de ellos resultó seleccionado para la producción del video que será presentado en septiembre, fecha en que el liceo celebrará su aniversario.

Las personas de la Escuela de Comunicación Publicitaria de UNIBE que hicieron posible la realización de este proyecto, nos comparten sus experiencias:

◆ Rompiendo paradigmas

Estar vinculados a SERVIR-D y su labor de voluntariado ha permitido que parte de la población estudiantil de la Escuela de Comunicación Publicitaria de UNIBE pueda tener una perspectiva más amplia y diferente de las realidades que se viven en otras comunidades. La experiencia de colaboración en el proyecto para la elaboración del corto sobre el 10mo. Aniversario del Liceo Hermana Rosario Torres, de Fe y Alegría, en la comunidad de Guachupita, ha propiciado el que los estudiantes nuestros, tanto de la asignatura de Campaña Publicitaria II, como los de Producción Audiovisual, rompan con los propios paradigmas y de esta forma hayan podido ver como el ser humano es capaz de sobrepasar las propias barreras para trabajar con alegría y mantener un espíritu de superación perseverante.

*Isabel C. Fiallo Cross
Directora*



Estudiantes de UNIBE, guiados por Cristian Peralta, sj, asesor de SERVIR-D, en su recorrido por el sector de Guachupita donde está ubicado el Liceo Hermana Rosario Torres.

◆ Más allá de la academia

Las instrucciones parecían simples, los estudiantes de Campaña Publicitaria II debían escribir un guion para celebrar los diez años del Liceo Técnico Hermana Rosario Torres. A diferencia de otras asignaciones, esta era real. Los estudiantes recopilaban información y recibieron formación de profesionales del área, pero lo que más les ayudó en su proceso creativo fue el recorrido por Guachupita acompañados por la directora del liceo, Lic. Lucrecia González, quien les explicó el origen del barrio y los temas sociales y económicos que ha enfrentado en los últimos 50 años, así como el impacto que el mismo ha tenido en la comunidad transformando la vida de los jóvenes del barrio.

Un guión es una pieza de comunicación avanzada y los estudiantes hicieron un gran trabajo recopilando información y transmitiendo su idea. Esta actividad abrió los ojos de los estudiantes a otras realidades que de otra forma no habrían conocido. Les enseñó que deben buscar las ideas donde menos esperan y sobre todo les enseñó que hay honor y dignidad en una juventud que al igual que ellos busca su futuro. La enseñanza va más allá de la técnica y de la academia y seguirá viva en sus memorias y sus vidas.

*Angie Díaz
Profesora*

◆ Una visita que despierta la esperanza

¡Hemos conocido el barrio de Guachupita y su gente! Jóvenes alegres, llenos de deseos de superación... las sonrisas de personas que cruzan el muro y las calles!

Nuestra visita al Liceo y a la comunidad, nos permitió romper las barreras y los prejuicios que una vez pudimos tener sobre Guachupita, y reemplazarlos con sentimientos de positivismo, sorpresa y sobre todo, esperanza.

Es increíble ver cuán fácil es taparnos los ojos y no ver más allá del polígono central y las zonas llenas de centros comerciales, cuando hay tanto, tan grande y valioso, detrás de un muro: gente que sonríe con ganas de superarse y romper con la barrera de la ignorancia que limita sus horizontes.

Colaborar con SERVIR-D, el Liceo Hermana Rosario Torres y la comunidad de Guachupita ha sido una experiencia educativa increíble para nosotras. Mientras más conocíamos las historias, mientras más trabajábamos al lado de personas increíbles (el personal y estudiantes del Liceo), y a medida que nuestra profesora Angie Díaz nos motivaba como grupo a dar un 100%, nos dábamos cuenta de que colaborábamos con un trabajo que nos hacía sentir orgullosas.

¡Ese es nuestro proyecto! Invitar a otros a ver más allá de un mal historial; ayudar a otros a ver el esfuerzo, las sonrisas; trabajar para que nadie más ignore el desarrollo positivo de una comunidad. Animar a los demás a escuchar el grito de tanta gente buena: "¡Aquí estamos, miren cómo hemos progresado!". Nosotras nos sentimos felices de poder aportar algo a la obra hermosa de este Liceo. Esperamos con ansias verlo florecer, queremos seguir escuchando de su enorme avance, del progreso de la comunidad día a día, paso a paso, como lo han hecho hasta ahora: con trabajo en equipo, amor y dedicación.

*Andrea Rodríguez, Evelin Gómez, Nathali Martínez
Joanna Del Rosario, Ivana De la Cruz
Estudiantes*

“La” pobreza: una cuestión de género

Datos sobre la pobreza y la mujer en la República Dominicana

Equipo Editorial de SERVIR-D



Es cierto que tanto mujeres como hombres son afectados por la pobreza, pero los estudios confirman que la pobreza también es una cuestión de género. En todo el mundo, la ratio de pobreza de las mujeres es siempre superior a la de los hombres, en un contexto geográfico concreto. Veamos qué ocurre en nuestro país.

◆ Al 2013, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) el 40.7% de la población dominicana vivía en condiciones de pobreza y el 20.2% en la indigencia. Cuando se analizan los niveles de pobreza según el género, hay una mayor prevalencia de mujeres pobres (44%) con relación a los hombres (37.4%). Las cifras indican que por cada 100 hombres que viven en condiciones de pobreza, había 134 mujeres a nivel nacional, 133.9 en la zona urbana y 135.7 en la zona rural; y por cada 100 hombres que vivían en la indigencia, existían 152 mujeres a nivel nacional, 145 en las ciudades, 167.8 en el campo.

◆ A pesar de disponer de mayores niveles educativos, las cifras de desempleo en las mujeres son más altas. La tasa de desocupación femenina es de 23.09% frente al 8.7% en la tasa de desocupación masculina. Asimismo, las mayores tasas de desempleo se verifican en las mujeres más pobres con mayor énfasis en las mujeres jóvenes (43.76%) que en los hombres jóvenes (19.4%)

◆ Para el año 2013, una de cada 5 mujeres de 15-19 años de edad ha tenido hijos o ha estado embarazada. El riesgo de una adolescente de quedar embarazada es 6 veces superior en las mujeres de educación primaria respecto a las de educación superior y de 4 veces superior cuando se relacionan las mujeres del grupo más pobre con las del grupo más rico. Nuestro país posee la tasa de incidencia de embarazo en adolescentes más alta de Latinoamérica y el Caribe, situación que perpetúa el ciclo de la pobreza, en la medida en que se vincula con la deserción escolar y las consecuentes dificultades para enfrentar la vida laboral.

◆ La Encuesta Demográfica y Salud del 2013 (ENDESA 2013) ofrece datos sobre la violencia contra las mujeres, que también se vinculan a la pobreza. En general, el 35% de las mujeres entre 15 y 49 años de edad casada o en unión libre o que estuvieron en esa condición, reportó

actos de violencia de su pareja. Sin embargo, las mujeres más afectadas por alguna forma de violencia de género son las separadas, viudas o divorciadas (48%), las que tienen cinco o más hijos/as (50%), las que tienen solo educación primaria (42%), las más pobres (40%), las adolescentes y jóvenes (40%) y quienes residen en la zona urbana (36%).

¡Sí! Podemos hacer algo...

Es posible y necesario hacer algo para disminuir los índices de exclusión y desigualdad que afectan a nuestra sociedad. Sin embargo, muchos de nosotros nos quedamos quietos, escandalizándonos, lamentándonos, mirando las cosas como a través de la pantalla del televisor, como si no tuvieran nada que ver con nosotros. No nos vamos a levantar de nuestras sillas y salir de nuestras zonas de confort hasta que nos dejemos afectar, y eso supone quitar muchas capas de justificaciones que nos protegen de la realidad tal y como es.

“Es cosa terrible que las crisis económicas no se noten ni en el lujo de vuestros equipajes, ni en la sensualidad de las comidas, ni en la suntuosidad de los edificios, en la pasión del juego o en la obstinación en los placeres, sino en vuestra falta de humanidad para con los pobres. Que siga al mismo ritmo todo lo exterior, los espectáculos, las reuniones mundanas y las diversiones públicas, mientras que sólo la caridad se frena. (...) Son nuestros excesos y nuestra dureza los que multiplican el número de desgraciados. Se quejan de que los pobres los agobian, pero es de lo que podrían quejarse un día ellos mismos. No presenten su insensibilidad como si fuera un crimen de ellos”. (Tomado del libro *Vicarios de Cristo: los pobres*, de José I. González Faus).

Así describe Jean-Baptiste Massillon, obispo de Clermont, la crisis que se vivía en Francia, en el siglo XVII. Sus palabras no han perdido actualidad, todavía hoy nos cuestionan y nos apremian.

Podemos mirarnos al espejo de este texto tan vehemente, y leerlo en el marco de nuestra sociedad satisfecha y dejarnos interpelar:

«Y tú, ¿qué has hecho por los pobres?
¿Qué haces ahora por los pobres?
¿Qué harás por los pobres?»

El voluntariado como respuesta

Dedicar algunas horas de nuestro tiempo a un servicio voluntario, es una respuesta realista al proceso de participación y compromiso que necesita nuestro país de todos sus ciudadanos conscientes. El voluntariado es una experiencia con capacidad de convertir a cada persona en un agente de cambio en la familia, la comunidad y el mundo.

Algunas ideas de espacios para ofrecer un servicio voluntario:

- ◆ Apoyar aquellos programas dirigidos a mujeres pobres, jefas de hogar con niños y niñas, en especial aquellos que están en mayor riesgo como trata de personas o prostitución.
- ◆ Participar de los proyectos de ayuda en guarderías infantiles o casas de acogidas de niñas, que permiten un acompañamiento para evitar la deserción escolar.
- ◆ Apoyar programas educativos y recreativos orientados al desarrollo integral de la niñez desfavorecida.
- ◆ Participar en los esfuerzos por mejorar el sistema de educación pública del país.
- ◆ Velar, influir, ayudar a que las políticas públicas favorezcan la disminución de la pobreza y de las desigualdades por causa del género.

El voluntariado es un proceso y, por tanto, un camino lleno de aprendizajes y encuentros. SERVIR-D se ofrece como puente para conectar nuestro deseo de intervenir con la necesidad de apoyo que tienen quienes son más vulnerables.

Los datos han sido tomados del documento
“Desigualdades de Género en República Dominicana 2015”
realizado por ONU Mujeres en Rep. Dom., en las personas
de Consuelo Cruz y Miosotis Rivas Peña.

Cifras sobre pobreza en República Dominicana

Tasa de Pobreza General

- Nivel nacional: 32.1%
(Zona rural: 40.6%, Zona urbana: 28.0%)

3,338,544 personas en nuestro país viven en pobreza, en hogares con ingresos mensuales menores a \$18,117 RD

Tasa de la Pobreza Extrema

- Nivel nacional: 5.8%
(Zona rural 8.1%, Zona urbana: 4.6%)

600,405 personas en nuestro país viven en extrema pobreza, en hogares con ingresos mensuales menores a \$8,341 RD

NOTA: La línea de pobreza se calcula en base al ingreso mensual per cápita mínimo necesario para adquirir una cesta de bienes y servicios considerados como indispensables para garantizar la supervivencia de una persona. El ingreso mensual que establece la línea de pobreza general y pobreza extrema se calcula en base a un hogar con un tamaño promedio de 4 miembros. (Cifras del “Boletín de Estadísticas Oficiales de Pobreza Monetaria República Dominicana, 2015” publicación de la Oficina Nacional de Estadísticas. Agradecemos a Lisl Kristina Hershberger por facilitarnos estos datos).

¿Quieres ser voluntario?

¡Inscríbete en el Ciclo de Formación de Voluntarios que se inicia el miércoles 7 de septiembre. El ciclo se imparte durante 5 miércoles consecutivos en horario de 6:00 a 9:00 p.m. Los temas del ciclo son:

Los temas del ciclo son:

- ¿Qué es SERVIR-D?
- El voluntariado en el mundo actual
- Análisis de la realidad
- Cultura de la pobreza
- Bien común y justicia social
- Espiritualidad del voluntariado
- Principios y herramientas para trabajar con grupos y comunidades

El programa incluye además la visita a una obra de bien social vinculada a SERVIR-D y un cine foro.

Para reservar tu cupo llama al teléfono **809-535-2977** o escribe a servird@gmail.com.



Centro Alberto Hurtado s.j., Av. Jiménez Moya #37, 2do. piso, La Julia, Santo Domingo, Rep. Dom.

www.facebook.com/ServirD @ServirD



En este tiempo

Educando para la paz

Julia Bucher

Cada vez con más frecuencia vemos en las noticias actos horrendos de violencia en países lejanos y, aunque nos afectan, tal vez por estar lejos no nos conmueven lo suficiente. Sin embargo, con cada nuevo episodio aumenta nuestro temor de que nos alcancen.

Y efectivamente nos están alcanzando. La violencia aumenta cada día alrededor nuestro: en nuestras familias, nuestros barrios, nuestro país, reflejo de una sociedad donde la mecha del amor ha disminuido, sofocada por el egoísmo, superficialidad,



San Alberto Hurtado, quien inspira nuestro voluntariado y cuyo día celebramos el 18 de agosto, nos dice: "No es cómo enseño o cómo formo... La pregunta clave es cuánto conozco de ese niño, de ese joven, de sus intereses, de su mundo interior, de sus anhelos y temores, para desde ahí llegar a acompañarlo, guiarlo, formarlo y educarlo".

la intolerancia y la falta de misericordia. Es una epidemia que va cobrando cada día más vidas y más relaciones, turbando nuestra tranquilidad y felicidad.

La violencia, en cualquiera de sus formas, responde a una insatisfacción material, afectiva o de identidad, y a la necesidad de recobrar dignidad donde ésta ha sido violada. La frase de Benito Juárez: "el respeto al derecho ajeno es la paz" significa también que la falta de respeto al derecho de cada ser humano a la dignidad, es la causa principal de la violencia. La exclusión social (por raza, nacionalidad, religión, género, preferencia sexual, o estereotipos de belleza) y las injusticias que conducen a muchas personas a la pobreza, causan tensión, resentimiento, indignación y violencia.

Todos tenemos la responsabilidad de educar en valores a nuestros jóvenes, a quienes les estamos legando un mundo lleno de conflictos. Quizás uno de los valores fundamentales a fomentar es el valor de la inclusión para que vayamos creando sociedades y ambientes inclusivos, abiertos a cada individualidad, cimentados en los valores de empatía, misericordia, solidaridad.

Igualmente, si queremos fomentar la paz, debemos propiciar la inclusión como derecho universal: en el seno de la familia, haciendo sentir a todos los hijos igualmente amados; en los planteles escolares, respetando la diversidad de capacidades y personalidades; como país, exigiendo que nuestros gobiernos aseguren las condiciones para que toda persona tenga oportunidades de educación, salud, empleo, recreación sana y una justicia que respete la dignidad de cada ser humano.

En este tiempo de inicio del año escolar, reflexionemos: la educación no es sólo transmitir conocimientos, sino también valores y buenos sentimientos. Por tanto, es fundamental ofrecer a los jóvenes la oportunidad de salir de ellos mismos y de sus burbujas para cruzar "fronteras", para compartir con personas y sectores sociales diferentes y comprobar que somos una sola humanidad. Nos sorprenderá descubrir que ellos llevan dentro las semillas de la paz y potencialmente las soluciones. Solo falta que las cultivemos con amor, empeño y esperanza.

Julia Bucher, antropóloga, es miembro fundador y parte del Equipo Coordinador de SERVIR-D.



Una red de empresas y/o personas que contribuyen de manera regular para cubrir los costos de nuestras operaciones generales y programas específicos.

Cuenta No. 411-001161-1 (Banco del Progreso).
También puedes hacer tu aporte **con tarjeta de crédito de manera puntual o recurrente.**

Para más información llámanos al **809-535-2977** o escríbenos a servird@gmail.com

Tu ayuda nos permite continuar ofreciendo nuestros servicios y desarrollando nuevos programas.

¡Gracias por tu apoyo!